

DIALÉCTICA DE LA IDENTIDAD VENEZOLANA.
DIALECTIC OF VENEZUELAN IDENTITY.

Carmen del Valle Sánchez-Zavala

Recibido: 12/12/2023
Revisado: 19/12/2023
Aprobado: 12/04/2024
Publicado: 01/05/2024

DOI: <https://doi.org/10.61154/dje.v7i2.3523>

La novedosa Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), presenta una nueva perspectiva en relación al Estado y Sociedad, fundamentada en el protagonismo popular y la corresponsabilidad ciudadana, en este sentido, el pueblo presenta una acción denominada “Poder Popular”. Luego de veinticinco años de creación de la CRBV, el pueblo venezolano tendría entonces que presentar una conciencia social activa fundamentada en el desarrollo social, político y económico en los principios de solidaridad, participación protagónica y elementos constitucionales permitiendo el fortalecimiento del poder popular sin embargo, en la actualidad el poder popular no representa un nivel de conciencia social activa, más bien, se observa una desmotivación social mediante la escasa participación ciudadana en efecto, se observa el mínimo interés en la búsqueda de soluciones a los problemas colectivos presente en los diferentes sectores del país.

Actualmente, el Estado venezolano enfrenta limitaciones política, social y económica que no ha dejado consolidar la participación y el protagonismo del pueblo como derecho constitucional, la participación se evidencia como reactiva, es decir, las personas sólo se involucran para responder a un asunto particular, el mismo puede llegar hacer colectivo, aunque específico de manera conveniente o temporal dejando a un lado la esencia natural de la participación.

Como consecuencia de todo el contexto, la migración ha sido la alternativa para el venezolano durante estas dos últimas décadas, luego de una lucha política, económica y social, donde la sociedad civil manifestó en varias veces y de manera rotunda su oposición a las políticas impuestas por el gobierno nacional, y sin recibir respuesta satisfactoria de su líder opositor. De cierta forma, el desgaste político desde la línea opositora, acarreo otro horizonte al venezolano como es migrar a países hermanos, sin importar la barrera de cultura y encontrarse con nuevas costumbres y diferentes dificultades (económica, social, políticas y otras). Según la Organización de Estados Americanos (OEA), los venezolanos abandonan su país sin enfrentar una guerra convencional o un desastre natural, sino por cinco razones primordiales: una emergencia humanitaria compleja, violaciones de derechos humanos, violencia generalizada, el colapso de servicios públicos y el desplome económico. Venezuela, en las dos primeras décadas del presente siglo pasó de ser una nación de migrantes a ser emisor de población, impulsado a dejar su patria el venezolano busca otra alternativa de vida, superación y mejor condición de vida, va dejando añoranzas, proyectos y metas sin cumplir; así como el amor a la patria que dejan o en otra impotencia por hecho de una economía o política que no ha podido controlar la inflación de la nación.

El gobierno venezolano mediante las políticas públicas ha desarrollado líneas orientadas en implementar acciones sociales y económicas (Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), hogares de la patria, chamba juvenil y otros) para aliviar la situación económica, estas acciones no ha impedido que el venezolano busque otra alternativa como migrar a naciones vecinas en busca de una “mejor calidad de vida”. La migración, se observa como resultado de la crisis social, política y económica, catalogándose la misma como una alternativa para solucionar la condición de vida de muchos que cruzan fronteras, en torno a esta problemática, se evidencia por medio de las redes sociales el rechazo y burla del venezolano desplazado hacia algunos elementos simbólicos (bandera, himno nacional, música típica y otros) que representan o identifican a Venezuela, considerando en este sentido la falta de consciencia en la internalización tanto del significado de lo simbólico que identifican a la nación, como de los fines y compromisos sociales de la autonomía propia de la nación.

A partir, de lo expresado anteriormente se observa una pérdida de identidad de los venezolanos, partiendo de algunos fundamentos teóricos tales como Rengifo (2006) define:

“La identidad se refiere a los aspectos trascendentes que definen los patrones culturales de cada sociedad y las diferencian de otras, y se expresan a través de los sentimientos de pertenencia al grupo familiar donde nace y se educa, comprende al ámbito local, regional y nacional donde el individuo se ha desenvuelto”.



La identidad, debe ser tomada y canalizada partiendo en lo social y cultural y puede calificarse como un sentimiento de pertenencia de lo histórico – cultural. Aun cuando una nación este presentado conflicto interno y de cualquier ámbito, el ciudadano no debe pretender perder su identidad hacia su nación partiendo desde su cultura, raza, lengua y otros elementos de sentimientos.

El termino identidad, en su uso filosófico implica “ser único” está categoría puede ser natural o social, definida externamente o consensualmente. La identidad puede ser catalogada en instancia o individuo puede ser identificada externamente por la posesión de ciertos rasgos o características que son necesarios y suficientes para determinar pertenencia (Mach, 1993; Salazar, 1994).

En estos momentos el venezolano vive un proceso transitorio, por consiguiente, debería poseer un cúmulo vigoroso de valores históricos, una conciencia social activa en busca de soluciones colectivas, sin embargo, el interés se basa en lo individual y se observa la destrucción de un legado histórico. En este orden, la crisis no sólo evoca a lo económico, sino a una crisis de desigualdad, egoísmo, desconociendo histórico, simbólico, constitucional y a la lucha social. Partiendo de la identidad social, que permite el desarrollo de la ciudadanía, representando a gran escala la contribución del crecimiento económico y del bienestar social, sucede pues que, en la actualidad la identidad social del venezolano no es optimista sino que el propio ciudadano considera un país atrasado, los servicios públicos deficientes, la corrupción presente, la falta de organización social, pérdida de valores así como la apatía al trabajo colectivo y otros elementos característicos de una anomia social.

La identidad, se encuentra como una característica de personalidad, patrones los cuales son usados como las reglas generales para definir la pertenencia de un grupo específico, este es el planteamiento surgió a mediado del siglo pasado, aunque, la terminología ha cambiado en la actualidad hay muchos autores que conciben la identidad en función de características nacionales. No obstante, en Venezuela como en toda América Latina todavía permanecen culturas europeas, estructuras que mantienen a los países dependientes de la finanzas europeas y norteamericana que no se cambian en su totalidad para constituir o renacer la identidad social.

Desde ese enfoque, Salazar, A. (1968), manifestó en su teoría, el cual es considerado para algunos “radical”, aunque, muy verdadero para otros, cuando afirmó, que la cultura latinoamericana en su totalidad está atravesada por el signo de la inautenticidad; La constitución de una identidad cultural propia, no podrá lograrse sin que se produzca una transformación radical de nuestra sociedad mediante la cancelación de la dependencia económica. (Citado por Santiago Castro Gómez 1992).

BIBLIOGRAFIA

Castro-Gómez, Santiago (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*. Barcelona: Puvill Libros 1996.

Scandroglio Bárbara, López Martínez Jorge S. y Sebastián M^a Carmen San José (2008). *La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias*. *Psicothema*, vol. 20, núm. 1, 2008, pp. 80-89 Universidad de Ovied.

Salazar Bondy, A., (1996). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* . México D.F.: Siglo XXI

Salazar. J. M y M. A. Salazar (1998). *Estudios Recientes Acerca de Identidades Nacionales en América Latina*. Universidad Central de Venezuela. *Psicología Política*, N° 16, 1998, 75-93.

Salazar, J. M. (1994): *Investigaciones psicológicas acerca de la identidad Latinoamericana*. *Tribuna del Investigador*, 1, 26-35.

Rengifo, D. (2006). *Historia, educadores e identidad nacional*. AGORA. Año 9, No. 18 Julio – Diciembre – 2006. Trujillo, Venezuela.

Carmen del Valle Sánchez -Zavala

sanchezzavala1973@gmail.com

Universidad Bolivariana de Venezuela, Punto Fijo, Falcón,
Venezuela

<https://orcid.org/0009-0007-4685-5396>

©2024 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).